

# PROBLEMAS DEL DESARROLLO RURAL Y LA COLONIZACION EN LA AMAZONIA PERUANA

Carlos E. Aramburú L. de R.  
Departamento de Ciencias Sociales  
Pontificia Universidad Católica

## INTRODUCCION

Desde los tiempos de la colonia el proceso de desarrollo en América Latina se ha caracterizado por marcadas diferencias regionales. Estas disparidades regionales se expresan en la desigual distribución de la población, de las riquezas y de la tecnología existentes en cada región. Sugerimos que esta situación puede explicarse como el resultado de intereses económicos y políticos que operaban principalmente desde fuera, a través de los centros locales de administración.

La inversión extranjera se ha concentrado en regiones con una ventaja inicial comparativa, en la medida en que estas poseían muchos recursos naturales, y se ha beneficiado con la mano de obra barata, generando ganancias provenientes de las exportaciones. Sin embargo, estas ganancias no han sido reinvertidas en dichas zonas, conllevando así a las disparidades regionales y sociales antes mencionadas. Esto se puede ilustrar mediante una breve reseña histórica.

En los siglos XVI y XVII, las potencias colonialistas (esto es España y Portugal) fundaron ciudades como centros de control económico y político en casi toda América Latina con el fin de crear un lazo permanente entre las colonias y la metrópoli colonialista. Este patrón de colonización por lo general significó un importante desplazamiento de los centros políticos 'nativos', del interior a la costa <sup>1</sup>. De esta manera la ciudad colonial estuvo siempre vinculada con un puerto <sup>2</sup> y es así como las zonas costeras de América Latina desde esa época muestran un mayor grado de desarrollo y de concentración poblacional

Durante este período la economía giraba en torno a la extracción de minerales (especialmente oro y plata), y los polos de crecimiento eran las concesiones mineras que operaban mediante el reclutamiento obligatorio bajo el sistema de la Mita<sup>3</sup>. Los productos eran enviados a España por medio del sistema mercantilista, y las utilidades acumuladas por los intereses privados eran rápidamente exportadas a España o a ciudades importantes (tales como: Lima, México, La Paz) donde residía la burocracia colonial y las clases privilegiadas. La quinta parte de las utilidades eran destinadas a las potencias colonialistas para cubrir principalmente sus gastos internos<sup>4</sup>. La baja de la producción minera en la segunda mitad del siglo XVII, dejó empobrecidas a las zonas mineras y redujo drásticamente la demanda de mano de obra<sup>5</sup>. Tal fue el caso de Potosí, importante centro minero de extracción de plata, ubicado en los andes bolivianos, que en el año 1611 tenía una población de 150,000 habitantes (casi los que tenía Londres en la misma época) y a comienzos del siglo XVIII, cuando culminó la extracción de este mineral, ésta descende a sólo 14,000 habitantes.

El estancamiento de las economías basadas en la exportación bajo las potencias colonialistas abrió paso durante la primera mitad del siglo XIX a los movimientos políticos que culminaron con la formación de los Estado-naciones independientes. Su rol subsecuente en la economía mundial estuvo basado en la exportación de productos de zonas tropicales (té, café, tabaco, caña de azúcar) y templadas (trigo, algodón y productos ganaderos) así como productos minerales, siendo el mayor mercado para la exportación Gran Bretaña, la cual dominó la esfera económica a lo largo de toda esta época<sup>6</sup>.

Desde el punto de vista del desarrollo regional, el establecimiento del sistema de plantación (como el de los centros mineros en la época colonial) implicaba un alto grado de concentración de inversiones y por consiguiente de oportunidades de trabajo en las zonas costeras de América Latina. Asimismo, la producción de cultivos comerciales se destinaba casi exclusivamente a la exportación, en tanto que los mercados internos eran débiles, debido principalmente al efecto que tenían los bajos salarios (y la mano de obra esclava hasta mediados del siglo XIX) en la determinación del escaso poder adquisitivo de la gran mayoría de la población.

En las plantaciones existía hasta cierto punto, la inversión y administración extranjeras (principalmente de origen Británico), sin embargo esta era de mayor envergadura en los centros mineros y en los ferrocarriles que los unían con los puertos. Esto reforzaba su aislamiento

de la economía nacional, siendo el principal nexo económico el financiar el consumo de los terratenientes y clases administrativas en los centros urbanos. Dentro del marco de las repúblicas Latino-Americanas, los intereses mineros y las plantaciones operaban como enclaves económicos y tecnológicos.

Posteriormente, un mayor desarrollo económico determinó la diversificación de las exportaciones y la expansión de las 'fronteras de inversión' hacia las regiones centrales de Sudamérica. Desde fines del siglo XIX hasta la crisis económica mundial de 1929, esta región experimentó el 'boom del caucho', durante el cual enormes extensiones de la Selva Amazónica fueron explotadas para extraer caucho o "hevea". En 1907 las exportaciones del caucho peruano, (vendido por intermedio de la Amazon Rubber Company of London), alcanzaban el 21.7% del valor total de las exportaciones<sup>7</sup>

En 1914 las semillas de "hevea" habían sido introducidas por plantadores británicos a sus colonias de Ceilán (Sri-lanka) y Malasia. El mercado sudamericano se derrumbó a raíz de esta competencia, debido a las menores distancias y al enorme control político que respaldaban los intereses británicos en estas colonias.

¿Qué dejó el 'boom' del caucho a los países productores?. Como en el caso de los centros mineros; muy poco. La economía de la región volvió al patrón de subsistencia agrícola, y la población urbana empobrecida se vió involucrada en revueltas separatistas que fueron rápidamente reprimidas.

Desde la crisis económica mundial de los años 30, el enfoque de la política de desarrollo se ha modificado considerablemente. Pues, a pesar de que los sectores exportadores son todavía los más importantes y dinámicos de toda la economía, se ha hecho un intento importante para desarrollar una base para la industrialización con miras a los mercados internos, mediante un proceso de sustitución de las importaciones. Este intento de reestructura el carácter 'dual' de las economías Latinoamericanas está relacionado históricamente con la participación cada vez mayor del Estado en la economía y con los diferentes objetivos políticos en términos de una participación popular y de la redistribución de los ingresos sobre una base social y regional.

Creemos que el caso del Perú, sobre todo desde 1968 bajo el régimen militar, es un intento interesante para lograr una vía hacia el desarrollo, el cual se espera reducirá las disparidades regionales y sociales que aún caracterizan al país.

En el presente artículo trataremos de evaluar sólo una parte de esta estrategia de desarrollo, específicamente el proyecto para desarrollar la selva amazónica vinculándola a las principales tendencias de la vida económica y socio-política del país. Se intenta desarrollar este proyecto como complemento a las medidas de Reforma Agraria las que, como señalaremos más adelante, han alcanzado sólo un éxito limitado en la solución de los problemas básicos del sector rural. Trataremos principalmente sobre los programas de colonización que se están llevando a cabo en la Amazonía Peruana, buscando establecer el grado de participación estatal que probablemente produzca los resultados más positivos.

## 2. *DISPARIDADES REGIONALES Y SOCIALES*

En una superficie de 1'284,000 Km<sup>2</sup> el Perú abarca 35 zonas de vida natural diferente, que comprenden desde la zona desértica de la costa, y las alturas andinas, hasta las llanuras de la Amazonía. Esta configuración ecológica explica en gran parte la desigual distribución de los recursos naturales a lo largo del territorio. Bajo el ya descrito sistema económico mercantil-extractivo, este fenómeno ha determinado la sucesiva concentración de inversiones y de población en aquellas zonas en donde se presenta una ventaja comparativa inicial estimulada por las tendencias del mercado internacional. Como resultado de este proceso, la población se encuentra hoy en día distribuída irregularmente a lo largo del territorio. La Costa, con alrededor del 11% de la superficie tiene el 48% de la población, la cual se concentra principalmente en Lima -la capital- donde vive más de la cuarta parte del total de la población que es de 17.7 millones de habitantes. La Sierra, que cubre el 26 % del territorio, cuenta con el 41 % de la población. Y por último, las llanuras tropicales o Selva, a pesar de copar el 63 % de la superficie nacional, tiene sólo el 11% de la población.

La distribución de la población en los centros urbanos y en los sectores rurales constituye una segunda variable para medir las disparidades regionales<sup>8</sup>.

CUADRO No 1

DISTRIBUCION DE LA POBLACION - PERU 1972

	COSTA	SIERRA	SELVA	NACION
Urbano	70.3 <sup>o</sup> /o	33.6 <sup>o</sup> /o	31 <sup>o</sup> /o	53 <sup>o</sup> /o
Rural	21.7 <sup>o</sup> /o	66.4 <sup>o</sup> /o	69 <sup>o</sup> /o	47 <sup>o</sup> /o

Tal como lo indica el cuadro, existe una correlación positiva entre el grado de desarrollo regional y el nivel de urbanización. Sin embargo, el desarrollo regional del Perú como el de la mayoría de los países en vías de desarrollo, no se relaciona tanto con la concentración de oportunidades de empleos industriales, sino más bien con la política de servicios y bienestar desarrollada por los organismos del Estado como reacción a la concentración de riqueza en las ciudades, y al crecimiento más rápido del proceso de urbanización que el de industrialización.

Esta concentración de la administración y los servicios públicos en las grandes ciudades, dado el origen administrativo-colonial de los centros urbanos de América Latina, son factores importantes 'de atracción' para explicar las tendencias de migración hacia las zonas urbanas como consecuencia de los desequilibrios regionales. En efecto, la población urbana en el Perú ha venido creciendo a una tasa más alta que la tasa de crecimiento de la población total que asciende al 2.9<sup>o</sup>/o. Es así que las ciudades de la Costa como Lima, Chimbote, Trujillo y Chiclayo presentaron entre 1961-72, un un promedio anual de crecimiento de 5.9<sup>o</sup>/o, 9.3<sup>o</sup>/o 8.1<sup>o</sup>/o y 6.5<sup>o</sup>/o respectivamente<sup>9</sup>. Se pueden correlacionar estas tasas de crecimiento urbano con las tendencias al crecimiento y a la distribución sectorial de la mano de obra, para así determinar los sectores económicos que absorban a los trabajadores migrantes de las zonas rurales.

CUADRO N° 2

CAMBIOS EN LA DISTRIBUCION DE LA MANO DE OBRA<sup>10</sup>

SECTORES	Porcentaje del total		Incremento porcentual del total de la Fuerza Laboral
	1961	1971	1961/1971
1) Agricultura	49.1	43.8	21.2
2) Pesquería	0.7	0.6	13.6
3) Minería	2.2	1.9	18.6
4) Manufactura	13.2	14.7	51.1
(Fábril)	(4.8)	(5.1)	45.2
Ind.artesanal)	(8.4)	(9.6)	54.4
5) Construcción	3.3	3.2	30.6
6) Comercio	8.9	11.1	69.0
7) Servicios	18.9	21.5	54.7
8) No especificados	3.7	3.2	18.3
TOTAL	100.0	100.0	35.9

Se puede apreciar claramente en el Cuadro N° 2 que los sectores más dinámicos en cuanto a absorción de mano de obra son urbanos, pero no están relacionados directamente con el crecimiento de la industria, es decir se trata de servicios personales, comercio y, dentro de la manufactura, la pequeña industria artesanal. Es un hecho bien establecido que la expansión del sector terciario en los países en vías de desarrollo encubre niveles significativos de subempleo, en el sentido de que en este sector el promedio de salarios está muy por debajo del salario medio industrial.

Además, una evidencia adicional de la expansión del subempleo en el sector de servicios radica en el bajo incremento anual de la productividad de dicho sector (en términos del valor agregado por trabajador)

cuya tasa de 0.80/o de incremento anual representa la mitad del promedio anual de los demás sectores. Se puede concluir que este tipo de empleos urbanos conformados por los servicios domésticos, vendedores ambulantes, lavadores de carros, limpiadores de zapatos, etc. es el resultado de la gran concentración de ingresos y de las clases sociales privilegiadas que lo detentan en los centros urbanos, quienes pueden mantener, muchas veces como un símbolo de su status, tal ejército de habitantes urbanos subempleados.

El rendimiento del sector agrícola es un último factor que se debe considerar al tratar sobre los desequilibrios regionales y sociales. Como se ha podido ver en el cuadro anterior, este sector todavía absorbe a la mayor proporción de la mano de obra (casi el 44<sup>o</sup>/o), y a pesar de su disminución en términos relativos, la fuerza laboral rural ha aumentado en términos absolutos en un 21<sup>o</sup>/o durante la última década. Un estudio reciente del BIRF demuestra que durante el mismo período, el sector agrícola ha absorbido casi 1/3 del incremento de la mano de obra total<sup>11</sup>. Sin duda alguna, el empleo en la agricultura hace que ésta sea el sector de mayor absorción de trabajadores. Sin embargo, si se toma en consideración el hecho de que este sector contribuye con sólo el 13<sup>o</sup>/o del PNB mientras que emplea el 44<sup>o</sup>/o de la mano de obra, se debe concluir que los niveles de ingreso en el sector son los más bajos. La información disponible tiende a confirmar esto: al ingreso per cápita promedio de los otros sectores (incluyendo minería, comercio, transporte, servicios, etc.) fue en 1968, 4.5 veces mayor que el ingreso promedio en agricultura; más ún, esta brecha parece haber crecido ya que en 1961 la diferencia había sido de 3.5 veces solamente<sup>12</sup>. Por lo tanto, es evidente que existe una gran disparidad entre los niveles de vida, de los sectores rurales y urbanos. Más adelante se analizarán algunas razones adicionales por las que planteamos que el sector agrícola, y en términos generales, las regiones que dependen principalmente de la agricultura, deberfan ser el punto principal del interés estatal si se buscara lograr en el Perú un patrón de crecimiento balanceado.

### *3. ESTRUCTURA AGRARIA Y POLITICA DE REFORMA AGRARIA*

El primer factor que se debe tomar en cuenta en la evaluación del problema agrario es la disponibilidad de tierra

En el Perú, el área aprovechable es del 23<sup>o</sup>/o del territorio nacional; sin embargo, sólomente algo más del 2<sup>o</sup>/o de la superficie total está

cultivada, siendo gran parte del resto pastos naturales de baja calidad, que muchas veces han sufrido sobre-pastoreo. Entre los países latino-americanos, el Perú tiene el promedio más bajo de tierras cultivadas per cápita. Las relaciones hombre/tierra en las tres regiones principales fueron en 1974 las siguientes:

Costa	: 0.14 hectáreas de tierra cultivada per cápita
Sierra	: 0.25 hectáreas de tierra cultivada per cápita
Selva	: 0.29 hectáreas de tierra cultivada per cápita

 13

Cabe notar que la productividad de la tierra es menor en las zonas donde la relación hombre/tierra es mayor, es decir, en términos generales en la región tropical de las llanuras amazónicas. El incremento promedio anual en el valor agregado por trabajador en el sector agrícola fue negativo en el período 1961-71, y el más bajo en la economía<sup>14</sup>

Esta última cifra nos lleva nuevamente a tratar el problema del subempleo rural por estar éste tan difundido. En efecto, las cifras oficiales señalan que el 64.4% de la mano de obra campesina cae en la categoría del subempleo. Esto viene a constituir 1.2 millones de trabajadores aproximadamente. Por esto los responsables de la política agraria se enfrentan a un doble problema. Un primer problema consiste en la necesidad de expandir la frontera agrícola, incorporando nuevas tierras sea a través de proyectos de riego en la Costa o Sierra, o sino a través de la colonización en la Amazonía. El otro problema es cómo aumentar la productividad por trabajador, y especialmente, por unidad de tierra cultivada, debido a su aguda escasez en la actualidad. Las medidas tomadas en el marco de la Reforma Agraria desde 1968, han tenido un gran impacto en la redistribución de la tierra acaparada por los grandes terratenientes; 78.2% del objetivo total de alrededor de 11.6 millones de hectáreas habían sido expropiados, beneficiando a aproximadamente 387,970 familias en Junio de 1980.<sup>15</sup>

Pero esta política parece haber tenido un débil impacto en la expansión de las áreas de cultivo, o en la creación de nuevas y mejores oportunidades de trabajo para los campesinos. En efecto, alrededor de 300,000 familias adicionales (casi el 50% de la población rural) no se beneficiarán directamente con estas medidas redistributivas. Parece ser que la limitada capacidad de la política de Reforma Agraria para la absorción de mano de obra se debe no sólo a una escasez general de tierras adecuadas y por consiguiente el subempleo excesivo, sino también al ta-



maño y tipo de unidad de producción que ha sido preferida en los programas de adjudicación desarrollados por las dependencias estatales

El énfasis de la Reforma Agraria se ha centrado en las grandes plantaciones que producen cultivos para exportación, con el afán de mantenerlas bajo una sola unidad administrativa y al mismo tiempo promover su mecanización a través de la introducción de una tecnología sofisticada dependiente de constantes flujos de capital del sector moderno de la economía. De este modo, aunque el acceso a las tierras se ha extendido por la creación de cooperativas agrícolas que ahora son propiedad y están administradas por sus trabajadores, estos grupos ya constituyen una élite no dispuesta a compartir su riqueza recientemente adquirida mediante un incremento del empleo en las cooperativas. Más aún, frecuentemente estas empresas han hecho uso de condiciones ventajosas en los aranceles de importación de equipo de capital y de una tasa de cambio favorable para mecanizar y desplazar mano de obra, adquiriendo muchas veces bienes superfluos sin mayor relevancia en el incremento de la producción.

Es también significativo el hecho que la producción total de alimentos ha estado creciendo a un ritmo más lento que el de la población. Como resultado el gobierno tuvo que destinar S/. 250'000,000 (a precios de 1974) para importación de alimentos en ese año y es probable que esta suma se incremente aún más debido a que el continuo crecimiento de la demanda de alimentos. El informe del Banco Mundial de Diciembre de 1973 observa que "a menos que esta persistente estagnación termine (refiriéndose a la agricultura) y la producción total de cultivos para consumo doméstico aumente rápidamente, la demanda por alimentos que surge de la alta tasa de crecimiento demográfico y de crecientes ingresos hará que las importaciones de alimentos se incrementen agudamente y aceleren la tasa de inflación"<sup>16</sup>. Nuevamente las medidas de la Reforma Agraria han tenido un efecto negativo en las medianas y pequeñas explotaciones agrícolas que producen una gran parte de los alimentos que consume la nación.

#### 4. LA COLONIZACION COMO SUBSTITUTO DE LA REFORMA AGRARIA

Frente al éxito limitado que la política de la Reforma Agraria ha tenido en solucionar los problemas ya mencionados, el Gobierno actual esta dedicando mucha atención y recursos a medidas suplementarias. Una de estas medidas concierne a los proyectos de colonización de tierras en

la region amazonica, que están operando hoy en día con diferentes grados de ayuda estatal. La importancia de estos proyectos no solo esta relacionada con su contribucion en la solucion de los problemas agrarios, sino que constituyen al mismo tiempo programas a traves de los cuales se puede promover un patrón más balanceado de desarrollo regional

Discutiremos brevemente las posibilidades y limitaciones de tales medidas.

#### a) La colonización de Tierras Marginales

En el Perú durante varios regímenes así como en la mayoría de los países latinoamericanos la colonización de tierras marginales se ha tomado frecuentemente como pretexto para escapar de la urgente necesidad de llevar a cabo reformas agrarias que liquidaran el sistema latifundista. Tales esfuerzos de colonización por sí solos no han logrado solucionar los problemas básicos de las estructuras agrarias de Latinoamérica. Hasta cierto punto han aliviado temporalmente las presiones populares sobre el tema del acceso a la tierra; pero ciertamente cualquier éxito en las políticas de colonización para resolver los problemas básicos de desigualdad y estagnación en la agricultura latinoamericana dependerán de que se planteen como complementos y no como alternativas a medidas más profundas de Reforma Agraria.

El papel del Estado en los esfuerzos de colonización también ha variado considerablemente con el tiempo, teniendo en cuenta los principales intereses económicos y políticos que operan a través de él. La entrega de vastas concesiones de tierra amazónica a compañías extranjeras fue bastante común en la primera mitad del presente siglo; caso Le Tourneau en Tournavista y las concesiones a la Cerro de Pasco en la Zona de Selva Central. Dichas compañías fracasaron en desarrollar un sistema permanente de agricultura en las áreas que les habían sido cedidas ya que su principal interés era el de tener un rápido reembolso de su inversión explotando los recursos madereros en el área bajo su control. Para alcanzar esto, movilizaron y explotaron (generalmente por métodos coercitivos) la mano de obra nativa que como resultado sufrió un violento proceso de cambio cultural.

En las postrimerías de la década de los años treinta, el Estado comenzó a asumir un rol más activo bajo el enfoque desarrollista que identifica programas infraestructurales con progreso económico.

A pesar de que los límites de tal credo son obvios, el desarrollo

infraestructural, sin duda, era de suma importancia en estas áreas. En 1935, un viaje de Lima a Iquitos, la ciudad más grande en la región amazónica, tomaba hasta dos meses en bote, a través del Canal de Panamá, a lo largo de las costas del Caribe y el Atlántico y finalmente penetrando por el río Amazonas. No eran raras las escalas en Londres y París en tales viajes aventureros. El objeto de los programas de construcción de carreteras era unir con el resto del país una región que durante la etapa del auge del caucho y bajo el sistema económico extractivo había puesto sus ojos sus miras principalmente hacia el Atlántico y sus mercados de exportación. En 1943, la primera carretera sin afirmar llegó a Pucallpa, situada en la meseta inferior del Amazonas, en las orillas del río Ucayali, gran afluente del río Amazonas.

Durante este período se extendieron varias carreteras para unir la sierra con la ceja de selva o selva alta, pero en la selva el principal y más económico medio de transporte es todavía el fluvial. En general, la red de carreteras todavía es insuficiente en la región con un promedio de tan sólo 60 cm. de carreteras por habitante y creemos que se debería dar prioridad al transporte fluvial en las llanuras o Selva Baja, ya que los ríos son numerosos y continúan siendo los medios de transporte más económicos en esa región.

#### b) Desplazamiento de la Población hacia la Amazonía

Los programas de construcción de carreteras han tenido un efecto importante en facilitar la migración hacia los territorios fronterizos Pucallpa, por ejemplo, tenía una población de 2,800 habitantes en 1940, pero desde que se unió por carretera con la sierra en 1943, su población ha crecido a más de 70,000 habitantes. La población de la zona central de la Selva Alta, El Valle de Huallaga, ha crecido a un ritmo de 10<sup>o</sup>/o anual desde que se finalizó la construcción de una carretera de penetración en 1965. Un estudio<sup>17</sup> realizado en 1973 mostro que el 90<sup>o</sup>/o de la población eran inmigrantes procedentes principalmente de la región andina. Mas aún, la población de la región amazónica aumentó entre 1940 y 1970 en un 89<sup>o</sup>/o, con una tasa anual de crecimiento del 3 2<sup>o</sup>/o. Esta tasa ubica en el segundo lugar de crecimiento a esta región, después de aquella de la región costera en donde se encuentra Lima.

Estas cifras muestran los cambios que están ocurriendo en los patrones de la migración interna. Debido a que las ciudades costeñas se saturan en lo referente a las oportunidades de empleo, la migración tiende

a reorientarse hacia áreas sub urbanas y también rurales que ofrecen mejores oportunidades para el emigrante, tanto reales como potenciales. Este es un desplazamiento interesante que el Estado podría promover para lograr un mejor equilibrio en la distribución de la población. Sin embargo, se deberían tomar en cuenta varios factores:

1. El desplazamiento de campesinos de la Sierra hacia valles de Selva Alta en raras oportunidades significa un cambio permanente de hábitat. En primer lugar debido a que el objetivo principal de la migración es el de acumular dinero tan rápidamente como sea posible para así volver y establecer una vivienda más permanente en el área urbana, por lo que su estadía en las áreas de colonización es solamente una etapa para el asentamiento final en la ciudad. En segundo lugar se ha observado que a medida que va aumentando la presión demográfica relativa a la tierra en el área de asentamiento, se reproduce en forma notable el patrón andino del ausentismo del propietario. De esta manera, los colonos con mayor tiempo de establecidos y que poseen tierras, viven en los centros poblados para desde allí llevar a cabo otras actividades comerciales en tanto que sus tierras son parceladas a los campesinos sin tierras con quienes comparten los resultados de las cosechas.

No se observa una adecuada conservación de los suelos y existe también una carencia de innovaciones técnicas en la agricultura de roza la que bajo el incremento de la presión demográfica, ocasiona serios problemas a la viabilidad del sistema productivo, como se verá más adelante. Tomando ésto en cuenta, existe un límite estricto en la capacidad de absorción de estas áreas para nuevos inmigrantes.

2. La población se halla fuertemente concentrada en las zonas ribereñas de la Selva Baja o llanura amazónica. Es así que el 87% de una población regional de 1.6 millones se halla establecida en las riberas de los dos ríos principales: el Amazonas y el Ucayali. Este patrón de asentamiento es la respuesta a las necesidades de comunicación y la economía rural mixta basada en la agricultura de roza en las riberas de los ríos con mayor fertilidad y en la pesca.

Sin embargo, los polos de mayor atracción para los migrantes regionales son las ciudades amazónicas tales como Pucallpa e Iquitos, puesto que en ellas existen servicios básicos y a la vez mejores oportunidades de trabajo (Compañías de exploración y explotación

de petróleo).

Es así que a pesar que la densidad demográfica total es tan sólo de 2.1 habitantes/km<sup>2</sup>; existe, en efecto, una fuerte concentración regional en las ciudades y en las tierras de más fácil acceso y de mayor productividad. Después de un escrutinio más detallado se puede concluir que las tendencias poblacionales no difieren mucho de aquellas propias de regiones más desarrolladas como la costa.

3. Un último factor digno de mención, es evaluar el resultado obtenido mediante la acción directa del Estado en promover migraciones hacia tierras fronterizas. En el valle del Huallaga (Selva Alta Central) encontramos un proyecto de colonización que se ha venido desarrollando bajo el patrocinio del Estado desde 1966. Las agencias encargadas del proyecto han estimulado migraciones hacia la zona con el fin de organizar entre los migrantes cooperativas de producción agrícola. En Julio de 1973, el 86% de los colonos hasta entonces establecidos, habían abandonado la colonización. Por otra parte, grupos de cooperativistas similares, pero que habían migrado hacia la región espontáneamente, presentaban un índice de deserción mucho más bajo, esto es, un 15% de la población inicialmente asentada 18

Nuestro estudio demostró que los grupos dirigidos dependían principalmente de la ayuda del Estado, quien durante el primer período de llegada, no cumplió con lo ofrecido al momento del reclutamiento. Las promesas de los agentes del Estado de proporcionar buenas tierras, ayuda técnica, casas e incluso alimentos a los colonos no se cumplieron una vez asentado el grupo. Como resultado de su dependencia, el grupo carecía de confianza en sí mismo y de una dirección autónoma.

Por otra parte, el origen social de los grupos era altamente heterogéneo comparado con el de los migrantes espontáneos debido a que provenían de diferentes partes del país.

Como una sugerencia para actuar en este asunto, nos parece recomendable evitar la intervención directa del Estado en la organización de grupos migratorios. Es preferible apoyar las migraciones espontáneas en las áreas de asentamiento puesto que éstas involucran a grupos sociales más cohesionados, que a su vez, tienen una mayor capacidad para la organización local. En cuanto a este problema se ha logrado algún progreso gracias al estímulo de crear

bajo la ley de la Reforma Agraria en 1969 (D L 17716) empresas asociativas, con el fin de dirigir su autofinanciamiento y organizar sus propios recursos humanos en las áreas de asentamiento. Un ejemplo de esto, es SAIS-Pampa, filial de la SAIS Túpac Amaru,<sup>19</sup> que se inició cerca de Pucallpa en 1973. En lo que se refiere a darle mayor atracción a las zonas fronterizas para un asentamiento permanente, el rol del Estado es sumamente importante, en lo que se refiere a proveer servicios básicos, principalmente de educación y salud, para de esta manera reducir las disparidades de la calidad de vida entre el campo y la ciudad. No obstante, una de las principales dificultades que deben enfrentar los programas de colonización, diseñados especialmente para atraer el exceso de la mano de obra en la agricultura, es la mejora o reemplazo del cultivo de roza que se practica hoy en día en las áreas tropicales. Este tema se tratará en la próxima sección.

##### 5. PATRONES EN EL CULTIVO DE LA TIERRA

Sin duda, las zonas tropicales del mundo constituyen una de las pocas regiones naturales donde la tecnología moderna no se ha extendido aún. Desafortunadamente, las características ecológicas de estas regiones no permiten la introducción de los cultivos intensivos que, se han desarrollado en base a innovaciones modernas en la agricultura de las áreas templadas. Por esto es que la mayoría de la población que vive en áreas tropicales, del mundo aproximadamente 200 millones de habitantes esparcidos en 36 millones de Km<sup>2</sup> aún utilizan uno de los sistemas más primitivos para la agricultura; es decir, el cultivo de roza<sup>20</sup>. Sistemas agrícolas similares reciben diversos nombres tales como: agricultura rotativa, cultivo de roza y agricultura de corte y quema, etc. Este puede ser definido como una forma de agricultura caracterizada por el traslado del cultivo de un terreno a otro en vez de la rotación de cultivos en un sólo terreno, por alternar períodos cortos de siembra (1 a 3 años) con períodos más largos de barbecho (hasta 20 años, pero generalmente entre 4 y 8 años) y además por el uso casi exclusivo de la energía humana, el empleo de machete y el azadón, el cultivo en surcos y sólo en muy raras ocasiones el empleo del arado.<sup>27</sup>

Este sistema de cultivo de la tierra fue muy común durante los primeros estados de evolución de la mayoría de las sociedades agrícolas. Sin embargo, hace tiempo que ha sido reemplazado en la mayoría de las

regiones del mundo por un sistema de cultivo más intensivo y permanente. En las zonas del trópico húmedo su utilización, aún hoy en día, se puede explicar en parte por las ventajas adaptativas que presenta con respecto a las características ecológicas de estas áreas. En la selva se observa lo que Geertz denomina un ecosistema generalizado, éste consiste en la existencia de una gran variedad de especies por unidad de área, en tanto que por el contrario, en los ecosistemas especializados que se observan en zonas europeas templadas, existe una mayor homogeneidad de especies.<sup>22</sup> El patrón de cultivos en la agricultura de roza tiende a reflejar las características naturales de la vegetación tropical mediante el reemplazo de especies nativas por especies selectas de alto valor de consumo. De esta manera se reduce el problema de la baja en la fertilidad del suelo puesto que las diferentes especies tienden a extraer del suelo diversas sustancias nutritivas. También se disminuye el efecto de las lluvias y el sol que produce la lixiviación y compactación del suelo en terrenos descubiertos, puesto que las plantas crecen a diferentes alturas sobre el nivel del suelo proporcionando así una mayor protección. Además, al aumentar la sombra, ésta reduce los efectos de la evaporación, por efecto de los rayos solares, de las sustancias nutritivas volátiles del suelo de manera que la destrucción del humus es menos rápida y los niveles de nitrógeno bajan aún más lentamente.<sup>23</sup> El problema de la maleza es menos grave en el cultivo asociado, no obstante, los largos períodos de barbecho parecen ser indispensables si tomamos en cuenta que después de dos años la maleza es obstruída por el crecimiento de una vegetación secundaria.<sup>24</sup> El control del crecimiento de la maleza depende principalmente de la mano de obra con que se cuente, sin embargo, puesto que el rendimiento, debido a éste y otros factores, baja rápidamente; el colono probablemente preferirá utilizar esta mano de obra para la limpieza de una nueva parcela si es que piensa que la producción de ésta será mayor que la que obtiene con la eliminación de la maleza en la anterior. Estas asociaciones de cultivos, seguidas por un largo período de barbecho, también reducirán los casos de plaga (cuya probabilidad suele aumentar con cultivos homogéneos y permanentes) y, también reducirán los riesgos de pérdida en caso que la plaga afecte un sólo cultivo de la parcela.

Es así pues, que los tres principales problemas que afecten la agricultura en trópicos húmedos: la baja fertilidad del suelo, el crecimiento excesivo de la maleza y la presencia de plagas, se pueden reducir mediante sistemas tradicionales tales como: la diversificación y

asociación de cultivos, diseminación de cultivos, largos períodos de barbecho para recuperar la fertilidad el suelo y el corte y quema para así aumentar el valor nutritivo del suelo.<sup>25</sup>

Se puede definir el cultivo de roza como un estado de equilibrio simbiótico con las condiciones ecológicas del bosque tropical. Sin embargo su capacidad de reproducción está condicionada a factores exógenos tales como:

a) Baja densidad demográfica.- Los cálculos varían considerablemente según la extensión de los períodos de barbecho y la calidad del suelo, pero en América Latina el máximo parece ser de 100 habitantes por milla cuadrada.

Sin embargo, un promedio tal en vastas zonas de selva tropical es engañoso puesto que, como ya hemos observado anteriormente, la población tiende a concentrarse en las tierras más fértiles, esto es en las riberas de los ríos en donde el cultivo periódico del arroz en los "barreales" es posible y donde el pescado, principal fuente de proteínas, abunda. De este modo, la rotación de parcelas requiere de una abundante dotación de tierras por habitante en toda la región y también una baja concentración de población en las áreas en donde el suelo es más fértil.

b) Una economía de subsistencia.- La agricultura de roza ha evolucionado como una técnica apropiada para proveer a cada familia de la cantidad y variedad de alimentos que tradicionalmente consume. De este modo, la diversificación de cultivos no es únicamente un ardid de adaptación ecológica, sino que también tiene una función económica en sociedades en donde no existe un mercado de alimentos.

Por lo tanto, los problemas en relación a la capacidad de este sistema surgen al tratar en condiciones cambiantes, debidas al incremento de la presión demográfica, de adaptarlo a una economía de mercado. La evidencia disponible demuestra que cuando disminuye la disponibilidad de tierras, especialmente si esta se debe al incremento de la inmigración, la solución inmediata a la que recurre el colono es la de reducir el período de descanso de modo que el período bajo cultivo se incrementa en la misma parcela. Esto, por supuesto, significará un rendimiento decreciente ya que el período de descanso se acorta hasta el punto en que la tierra pierde su capacidad productiva natural. Llegado ese momento, cualquier progreso ulterior dependerá de un cambio hacia sistemas más intensivos de cultivo, especialmente a través de la introducción de fertilizantes y pesticidas artificiales así como a la introducción de cultivos adaptados



Pero estas innovaciones no son aceptadas automáticamente y la experiencia en la selva peruana es un buen ejemplo de los problemas encontrados y de las posibilidades de que tales cambios ocurren si son llevados a cabo con la ayuda del Estado.

## 6. EL DESARROLLO DE UNA AGRICULTURA PERMANENTE

Para ilustrar este tema, utilizaremos la evidencia recopilada durante un trabajo de campo en uno de los principales proyectos de colonización en la zona de Selva del Perú: el proyecto del Valle del Huallaga<sup>26</sup>.

En 1966 se negoció un acuerdo sobre un préstamo entre el gobierno peruano y el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) para promocionar un proyecto de colonización en la parte central del valle del Huallaga, un área que cubre 456,800 hectáreas de las cuales 120,000 estaban consideradas como de valor agrícola. La región ya estaba afectada por una creciente inmigración desde el área vecina de Huánuco y en el proyecto el objetivo inicial de asentar a 4,227 familias fue superado por el creciente flujo de campesinos hacia la región. Se estimó el costo total del proyecto en 37 millones de dólares, distribuidos en un período de 7 años que culminarían en setiembre de 1973. La política que se siguió y los problemas que el proyecto tuvo que enfrentar durante estos 7 años serán explicados brevemente como evidencia de los principales problemas encontrados al tratar de implementar la agricultura comercial, mediante instituciones estatales y asociativas, en áreas de agricultura de roza y estructuras socio-económicas tradicionales.

### 6.1. *Los potenciales del suelo y los procesos de adjudicación*<sup>nn</sup>

Inicialmente se intentaba que el proyecto de colonización se basara en numerosos estudios de las aptitudes y clases de suelo, pero la gran variedad de tipos de suelo en el área y la rapidez de la inmigración espontánea sobrepasó el ritmo de los estudios de suelo y la disponibilidad de los mapas de capacidad del terreno. Como resultado, la mayoría de los nuevos pobladores se instalaron en áreas de poca fertilidad y más aún, carecían de los conocimientos y orientación necesaria para una adecuada selección de los cultivos. Debe remarcarse que la falta de servicios de extensión adecuados, aún donde los resultados de muestras de suelo estaban disponibles, fue uno de los principales obstáculos para el éxito del proyecto de colonización.

La adjudicación, por la cual fueron legalmente reconocidos intereses permanentes sobre los terrenos que cultivaban los colonos, fue incapaz de corregir el patrón fortuito de la colonización. En la medida en que el título pre-requisito para obtener un préstamo del Estado, este tuvo una gran demanda y para poder responder a ésta, se adoptó una política de asignación de parcelas bajo un sistema de ventas preferenciales por medio del cual los derechos eran vendidos ante la petición de los colonos sobre el lote que ocupaban. Sin embargo, por lo menos el 40<sup>o</sup>/o de los pobladores del área aún carecen de títulos legales sobre sus tierras.

Ya que la agricultura de orza prevalece en esta zona, más del 30<sup>o</sup>/o de las parcelas adjudicadas desde el comienzo del proyecto han sido abandonadas después de cinco o seis años de uso continuo. De este modo, al agotarse su fertilidad, el sistema legal de adjudicación de tierras sin capacidad productiva estable no tiene sentido y solamente causó gran confusión administrativa. Más aún, los pobladores que llegaron después frecuentemente ocuparon las parcelas abandonadas encontrando luego que el terreno que cultivaban tenía ya un propietario legal y que no era apto para el cultivo ya que se encontraba bajo período de barbecho. Se han estado tomando medidas para cambiar el sistema de adjudicación y se ha sugerido que a los colonos se les debería dar derechos temporales de ocupación para permitirles obtener crédito. Por tanto la valorización debería ser hecha sobre las cosechas más que en base al terreno como garantía del préstamo, ya que bajo el sistema de roza, el terreno tiene poco valor permanente. Por supuesto que estos problemas podrían ser reducidos mediante una planificación previa y la distribución de lotes con el fin de permitir el traslado de cultivos dentro de ellos; pero es difícil reconciliar este procedimiento con una colonización espontánea.

## 6.2. *Uso de la Tierra y Patrones de Cultivo*

El objetivo del proyecto era el de introducir en el área de colonización un sistema de uso de la tierra intensivo y permanente, mediante cultivos comerciales con la ayuda de la mecanización.

Esto no ha sido alcanzado por razones tanto técnicas como sociales. Los problemas técnicos que enfrentó el proyecto fueron:

- a) Bajo el sistema de la limpieza mecanizada de la vegetación primaria, el suelo perdió su fertilidad a un ritmo mucho más rápido que bajo la limpieza manual. Esto se debió a que los terrenos limpiados me-

cánicamente estuvieron expuestos por más tiempo a la lluvia y al calor, ya que toda la vegetación protectora (incluyendo los tocones de los árboles) fue eliminada. Esta eliminación también suavizó el terreno, exponiendo las capas inferiores del suelo y haciendo que la lixiviación y la erosión sean más dañinas.

- b) Los árboles extraídos en la limpieza de la vegetación primaria no fueron aprovechados al máximo a pesar de que esto ocurrió estuviese o no en uso el equipo mecánico. Sólo una pequeña proporción de la madera nativa fue utilizada para propósitos industriales. Sin embargo, bajo la técnica tradicional de corte y quema, por lo menos una parte de la vegetación regresa al suelo en forma de cenizas contribuyendo así a su fertilidad.
- c) El equipo introducido para la mecanización de la agricultura provino de diferentes proveedores y marcas y así no había servicio y gran confiabilidad en cuanto a reparaciones y repuestos. Más aún, cuando señalaremos más adelante, las máquinas especiales tales como las segadoras de arroz, no fueron utilizadas al máximo ya que sólo pequeñas áreas fueron dedicadas a dichos cultivos.
- d) Inicialmente, cuatro asociaciones de cultivos comerciales fueron escogidas para ser sembradas en los cuatro tipos de lotes que fueron designados de acuerdo al tipo de suelo, ubicación, etc. Consistían principalmente de caucho, palma aceitera, cítricos, soya y pastos cultivados como los principales, con pequeñas áreas dedicadas a los cultivos tradicionales de la región tales como: plátano, maíz y yuca. Ya que la mayoría de los cultivos comerciales fueron introducidos recientemente, los colonos carecían de experiencia en cuanto a sus técnicas de cultivo.

Más aún, especialmente para el caso de la palma aceitera, cítricos y caucho, la inversión inicial fue alta y hubo una larga demora antes de que se obtuvieran ganancias. Además, surgieron problemas especiales con la palma aceitera ya que ésta estuvo plagada por una enfermedad desconocida. Todos estos inconvenientes así como problemas en la venta, ocasionaron que los colonos regresaran rápidamente a sus cultivos tradicionales de subsistencia que ya estaban adaptados a la zona y cuyos métodos de cultivo eran bien conocidos. Debemos considerar también diferencias socio-culturales para poder explicar esta complicación que describiremos más adelante.

Una vez que se estableció el retorno a los cultivos tradicionales, las políticas del proyecto fueron encaminadas para introducir sistemas y métodos mecanizados en su cultivo. Sin embargo, la información que pudimos obtener de diferentes plantaciones que se encuentran bajo diferente gestión, plantea que la mecanización de por lo menos dos de los principales cultivos tradicionales del área (maíz y yuca) implicaba costos más altos sin reportar apenas una alza considerable del rendimiento. Así para el cultivo de una hectárea de maíz o yuca tenemos los siguientes datos:

<u>Técnica</u>	<u>Costo por Hectárea</u>	<u>Rendimiento /Ha.</u>	<u>Valor del Producto*</u>	<u>Ganancia</u>
Cultivos de Maíz:				
— Tradicional	S/. 6,300	2,500 Kls.	S/. 8,000	S/. 1,700
—Mecanizado	7,100	2,500 Kls.	8,000	900
De yuca:				
— Tradicional	S/. 8,700	15,000 Kls.	15,000	S/. 6,300
— Mecanizado	11,584	15,000 Kls.	15,000	3,416

\* Precios locales en el año de 1973.

Se debe señalar, asimismo, que en el caso del maíz el método tradicional requiere de un insumo de jornales aproximadamente 4 veces mayor a aquel necesario en la técnica mecanizada. No hay suficiente información sobre lo que sucede con la yuca, pero con certeza se puede afirmar que los requerimientos de mano de obra en el método tradicional serán mucho mayores que en el cultivo mecanizado. Entonces, si el objetivo primordial del proyecto consiste en proporcionar oportunidades de empleo, sin que decline la productividad, se puede concluir que, en lo que a cultivos tradicionales se refiere, el énfasis debe de estar dirigido al fomento y mejora de cultivos tradicionales con el empleo de métodos que

consideren el uso de técnicas mejoradas para el manejo de la tierra, y suelo, tales como el empleo de semillas selectas y fertilizantes. Por supuesto, se puede argumentar que los altos costos de la mecanización pueden reducirse a través de subsidios, mejor mantenimiento, economías de escala, etc. pero, a mediano plazo, esto es poco probable. En todo caso, la adopción de una agricultura mecanizada tenderá a aumentar la productividad por agricultor, y, como hay mano de obra en abundancia pero poca tierra apta para la labranza, la meta deberá tender, más bien, al logro de la máxima productividad por unidad de terreno.<sup>27</sup>

En el caso del arroz, la introducción de nuevas variedades por medio de cultivos mecanizados ha tenido buen resultado puesto que ha aumentado la productividad frente a las variedades y métodos locales, pero este éxito ha estado confinado a las grandes cooperativas donde operan las economías de escala. La técnica tradicional es todavía la más conveniente para el pequeño agricultor, pues el manejo de un equipo especializado resulta costoso y no se justifica para pequeñas parcelas.

En general, la lenta incorporación de nuevas tierras ha marcado el patrón del desarrollo agrícola en la región. Desde 1966 sólo 8,215 has (6.3%) de un potencial de 120,000 han sido cultivadas permanentemente; esto es, excluyendo las tierras de barbecho. Asimismo, unas 12,4000 has. (9.5%) han sido dedicadas al pastoreo. Esto se explica por la poca rentabilidad de los cultivos comerciales, y por el hecho de que los colonos se dedican, mayormente, al cultivo de subsistencia. Tal agricultura doméstica tiene como metas proveer a la familia de una variedad de alimentos para su propio consumo, así como de algunos ingresos en efectivo provenientes de la venta de plátanos.

No es cierto que el colono promedio carezca de un carácter emprendedor; lo que lo frena es la inversión necesaria y el riesgo que corre al plantar productos comerciales que son ajenos a la ecología y a su conocimiento empírico del cultivo. Más aún, en tales economías campesinas hay escasez de dinero en efectivo, por lo que las inversiones a largo plazo son arriesgadas o, simplemente, imposibles. Otro freno para la introducción de una agricultura comercial es el tamaño y control del mercado al que el pequeño agricultor tiene acceso. Una serie de experiencias negativas acerca de los precios prometidos por los agentes oficiales de compra

(especialmente en el caso del arroz) han despertado la desconfianza del pequeño productor. Este se da cuenta de que si tuviera que enfrentar una baja en los precios de la palma aceitera, estaría obligado a venderla a pérdida ya que no hay otros mercados alternativos, y no puede ni almacenarla ni consumirla.

La estrategia que podría trazarse para hacer frente a estos problemas, se basaría especialmente en dos aspectos de la producción. La primera medida como hemos mencionado anteriormente, es proveer ayuda técnica y crédito para la expansión de las cosechas tradicionales. En efecto, éstas comprenden, hoy en día, a una gran parte del área cultivada.

Las cifras relevantes son:

*Producción Agrícola en el Proyecto de Colonización de Tingo María  
(Agosto 1973)*

<u>Cultivo</u>	<u>Área has.</u>	<u>Valor Total Anual</u>	<u>Ganancia Neta Anual</u>
Maíz	3,005.2	S/. 24'042,000	S/. 5'108,900
Plátanos	2,203.7	S/. 46'278,700	S/. 18'952,200
Arroz	1,400.2	S/. 15'402,700	S/. 2'800,500
Yuca	805.0	S/. 12'075,000	S/. 6'440,000

(A precios locales, Agosto 1973)

La tabla anterior muestra la preponderancia de los plátanos como fuente de ingreso en efectivo, para los colonos. Desafortunadamente, en la política del proyecto se ha descuidado este cultivo, en lo que a los servicios técnicos y facilidades de mercado se refiere. Así, la mayor parte de su venta se realiza a través de intermediarios, quienes también actúan como prestamistas para con los pequeños agricultores. Se fijan los precios antes de que se lleve a cabo la cosecha, y se da un adelanto en dinero al colono, el mismo que debe ser restituído (con el recargo de un interés de hasta 10<sup>o</sup>/o por campaña) cuando la cosecha está lista para la venta.

La introducción de fertilizantes artificiales en los cultivos tradicionales ha presentado, también, ciertas dificultades. Una encuesta

muestra que sólo un 9<sup>o</sup>/o de los colonos entrevistados utilizaban fertilizantes. La gran mayoría, alrededor del 80<sup>o</sup>/o de la misma muestra, utilizaba el sistema del barbecho y la agricultura de roza para mantener o prolongar la fertilidad. El hecho de que el crédito otorgado para fertilizantes se efectuaba en efectivo y no en especie, el descuido del colono en reconocer la necesidad de fertilizar los productos que suele plantar, y el alto precio de los fertilizantes han frenado la difusión de esta práctica tan deseable.

La segunda medida, en esta nueva estrategia, estaría dirigida a la promoción de mejores pastos y ganado, como base de la economía regional. Numerosas variedades de pasto tropical están siendo sembradas en tierras que han estado ya durante algunos años bajo cultivo. Cuando se siembra pasto en parcelas nuevas, se recurre al uso de técnicas mecánicas para limpiar dichas parcelas, puesto que los métodos manuales dejan en la tierra un número considerable de troncos de árbol y otra vegetación que obstaculiza tanto el crecimiento del pasto como el libre desplazamiento de los animales. Las desventajas del pastoreo son los altos costos iniciales y los 8 ó 10 años de espera para obtener beneficios económicos si el ganado está siendo criado para beneficiarlo, así como la inexperiencia de los colonos (especialmente aquellos de la región amazónica) en la crianza del ganado. Se está fomentando la crianza de ganado con un doble propósito (obtención de leche y carne) para así ayudar a que los agricultores se beneficien de una fuente constante de proteínas mientras crece el rebaño. Se requiere todavía mucha investigación, especialmente para determinar la cabida de las áreas ya sembradas y las especies más adaptables; asimismo, se deben multiplicar los servicios de capacitación para así difundir en el área la información necesaria acerca de la crianza del ganado.

### *6.3 Política crediticia*

El paso de la agricultura de subsistencia a la comercial implica el ingreso del capital como principal factor de producción. La disponibilidad de capital en la región depende mayormente del que provee el mismo proyecto. Ya hemos mencionado anteriormente que era necesario un título legal de propiedad de la tierra para poder obtener préstamos del Estado. Aún así, sólo alrededor de un 44<sup>o</sup>/o de los colonos que tienen un título se han beneficiado de algún tipo de préstamo estatal; entre los factores

que explican este bajo índice de beneficiarios figuran:

a) Sólo se otorgaba crédito para aquellas cosechas que tuvieran un valor comercial, y muchos de estos productos comerciales presentaban serios problemas técnicos y económicos en su siembra y crecimiento. Así pues, los colonos no podrían obtener crédito para la clase de cultivos que querían sembrar.

b) El crédito ha sido confinado a los colonos más activos y aculturados. La obtención de información, la preparación de solicitudes y otras formalidades relacionadas con la concesión de préstamos estatales eran demasiado complicadas para los campesinos analfabetos de la Sierra. Así, a no ser que fueran miembros de una gran organización, la mayoría de éstos eran excluidos del servicio de crédito.

c) Frecuentes demoras y otras dificultades que surgían en la aprobación del préstamo. Muchos colonos gastaban mucho tiempo y esfuerzo tratando de obtener un préstamo que muchas veces no era aprobado, o lo era pero después de que el período apropiado para la siembra había pasado. Por tal razón es de gran necesidad la simplificación del sistema de crédito y su reorientación de acuerdo a las necesidades de los colonos. El acceso al crédito estatal tiene también importantes consecuencias socio-económicas en la determinación de las desigualdades entre los colonos en el área. Cuando la presión sobre la tierra aumenta, encontramos muchos casos en donde los colonos emplearon los préstamos estatales para contratar mano de obra temporal, pagando sueldos más bajos que aquellos especificados en la solicitud. Esta mano de obra temporal estaba compuesta de inmigrantes o de aquellos colonos desprovistos de un título de propiedad, y, por lo tanto, imposibilitados de obtener un crédito estatal. Todo indica, pues, que esta distribución discriminada del crédito puede acrecentar los patrones de desigualdad social existentes en el área de colonización.

El otorgamiento de crédito ha ejercido una poderosa influencia en fomentar la creación de diferentes tipos de Cooperativas Agrícolas. Según la Ley de Reforma Agraria (17716) las organizaciones de producción asociativa deben primar en las zonas rurales, con el fin de favorecer la creación de organizaciones asociativas en la zona de asentamiento, se ha dado preferencia en la designación de crédito a las cooperativas. Es así que los colonos socios de cooperativas (12<sup>o</sup>/o del total de colonos) obtienen



aproximadamente el triple del crédito per cápita otorgado a los no socios. Por supuesto, debe juzgarse la eficacia de tal distribución a la luz del éxito que han tenido las cooperativas en lograr sus objetivos. Retomaremos brevemente este punto en la sección siguiente.

En cuanto al costo del proyecto, el monto aproximado por familia asentada en la región era de S/. 418,400 a mediados de 1973 y si se agrega el importe de la carretera principal la cifra aumenta a S/. 472,400 por familia \*. Como se sabe y estas cifras lo demuestran una vez más, el costo de colonización en tierras marginales es alto, así que al calcular las ganancias hay que tomar en cuenta los factores sociales para justificar dichos gastos.

## *7. ASPECTOS SOCIALES E INSTITUCIONALES*

Al ocuparnos de los mecanismos básicos y de otros aspectos de la migración hacia las zonas fronterizas, señalamos que una característica saltante de estos múltiples procesos de inmigración es la heterogeneidad de la población migrante. La región del Huallaga es un buen ejemplo. De las 5,000 familias establecidas en la zona, un 55% proviene de la Sierra (especialmente de Huánuco), un 30% es originaria de otras partes de la región amazónica y, finalmente, alrededor de un 14% proviene de zonas costeñas, especialmente de Lima y Arequipa. Sin embargo el cambio de medio ambiente no siempre implica una alteración del contexto social del inmigrante, especialmente si éste proviene de la Sierra. Se ha comprobado que la migración es un fenómeno familiar. Esta no solamente se produce debido a la presencia de familiares o amigos de los colonos en la localidad de migración, sino que además, éstos tienden a radicarse en zonas pobladas por personas del mismo lugar de origen. Parientes, paisanos o viejos amigos brindan alojamiento y empleo a los forasteros.

Posteriormente es común la reciprocidad en el intercambio de trabajo, especialmente entre aquellos colonos carentes de título y que por consecuencia se ven imposibilitados de contratar mano de obra.

La disponibilidad de crédito es un factor muy importante para determinar la solidaridad de los colonos dentro de sus grupos, y como se sabe, la cohesión del grupo es, indudablemente, un elemento esencial que favorece la adaptación a un nuevo medio ambiente. Sin embargo, (económicamente hablando), es evidente que los colonos más prósperos tienden a abandonar sus comunidades originales movilizándose a las

\* Soles de 1973.

ciudades y tratando de conseguir amistades de más alto nivel social. Puede decirse entonces que, en general, el sistema social está compuesto de grupos fuertemente cohesivos pero reducidos, aislados unos de otros no sólo debido al origen geográfico sino también por el patrón de asentamiento disperso y a las deficientes vías de comunicación.

Los roles verticales priman y se orientan hacia funcionarios del gobierno, de quienes se obtienen servicios y favores, lo que ocurre especialmente en los grupos de colonos menos tradicionales, provenientes, la mayoría de las veces, de la Costa. Pero los vínculos entre los diferentes grupos de colonos son escasos y débiles, lo que puede ser un obstáculo para la adaptación y transferencia de la experiencia, especialmente para aquellos colonos que son ajenos a la región. La ausencia de dicho tipo de vínculos dificulta además la creación de organizaciones de mayor importancia con objetivos económicos y políticos asociativos, tales como cooperativas, organizaciones de comercialización y asociaciones de campesinos que podrían representar a los grupos en las negociaciones con los funcionarios del Estado. La estructura social que prevalece en estas condiciones es de gran atomización social, pequeños intragrupos fuertemente cohesionados, vinculados verticalmente con los grupos de poder estatal y con poca o nula vinculación horizontal entre ellos.

Consideremos ahora a las cooperativas; en la zona de asentamiento son de dos tipos: Cooperativas de Producción (CAP), donde la colectividad es dueña de la tierra y la trabaja en conjunto; y Cooperativa de Servicio (CAS), en las que la tierra es propiedad individual pero tanto las maquinarias, el crédito como otros servicios se obtienen colectivamente.

Las Cooperativas Agrarias de Producción fueron formadas bajo la intervención directa del Estado durante la etapa inicial de la colonización. Este tipo de cooperativas ha sufrido un alto porcentaje de deserción; por otra parte, las diversas procedencias de los colonos contribuyen a la débil cohesión interna y a los frecuentes conflictos que se producen con los dirigentes de estas cooperativas. Como resultado se han visto sucesivos cambios en las directivas de las CAP, lo que no constituye necesariamente un rasgo negativo. Debido a las diferencias socio-culturales, la elección de los dirigentes se efectúa entre los miembros más capaces y aculturados pero menos representativos de la organización, con el fin de que éstos se pongan de acuerdo con los encargados del Programa.

Sin embargo esta misma facultad permite a los líderes manejar los asuntos de tal manera que les reporten beneficios personales. Por eso los colonos creen que la mejor manera de controlarlos es dejándolos al

mando de las cooperativas solamente por cortos períodos de tiempo, pero luego surgen conflictos al tratar de controlar a los dirigentes. A pesar de ello puede preverse que a medida que disminuyan las diferencias internas, (los Programas Nacionales de Capacitación deberían lograr este efecto) aumentarán las posibilidades de un método de control más democrático y estable por parte de las bases.

Por otro lado, las CAS son más numerosas; la región cuenta con cinco CAPS conformadas por 160 miembros y 10 CAS con aproximadamente 350 miembros. Los colonos tienden a participar más en el sistema de CAS ya que ésta no altera su tradicional patrón de propiedad privada de la tierra al mismo tiempo que les proporciona mejores facilidades de crédito y servicios de las que recibirían siendo simples agricultores. Sin embargo, hay una tendencia a retirarse de tales organizaciones cuando sus expectativas en cuanto a ayuda financiera o técnica no son satisfechas.

Las cooperativas no pueden jactarse sino de un éxito limitado en cuanto al aspecto económico. Solamente un 19<sup>o</sup>/o de toda el área bajo su control está bajo de cultivos, y de éste el 80<sup>o</sup>/o (alrededor de 4,000 hectáreas) se hallan sembradas de pasto. Además, debido a la elevada tasa de deserción especialmente en las CAP, deben contratarse, bajo condiciones temporales, alrededor de un 50<sup>o</sup>/o de la mano de obra, que no es exactamente lo que los lineamientos originales esperaban lograr cuando favorecieron a las cooperativas con los créditos más sustanciosos. Las CAP, en términos de la relación hombre/tierra, excedieron también el límite oficial para los colonos individuales, puesto que según el promedio, cada miembro de una cooperativa posee 95.3 hectáreas mientras que el máximo fijado para los colonos ganaderos individuales es de 65 hectáreas. Las cooperativas han sido especialmente afectadas por fracasos iniciales al introducir nuevos tipos de cultivos comerciales, puesto que estos experimentos fueron llevados a cabo principalmente en las cooperativas. Hasta que la inversión en ganadería haya madurado, estas tendrán que depender de préstamos del Estado para su subsistencia, debido al poco esfuerzo dedicado al establecimiento de parcelas familiares para el cultivo de productos alimenticios y la crianza de animales domésticos. Así, estas organizaciones son aún muy dependientes de la ayuda financiera del Programa.

El destino de estas organizaciones debe estar íntimamente ligado a su desempeño económico.

Sólo cuando se logre la independencia financiera estas empresas

podrán tener un efecto de demostración sobre los demás colonos.

Se sobre-entiende que, como alternativa de organización institucional, estas empresas asociativas poseen claras ventajas favorables a la implantación de la agricultura comercial, aparte de la función social que significa la promoción de la igualdad social, ofreciendo a los agricultores mayores posibilidades de obtener mejores precios y la disminución de los costos de producción, servicios de extensión y crédito.

Así, se ha recomendado a las cooperativas que deben primordialmente abastecer a sus miembros con productos alimenticios en tanto se mejoran y establecen los cultivos comerciales y se implante la crianza de ganado. En la mayoría de los casos, un sistema de propiedad mixta (esto es, parcelas familiares con producción de tipo alimenticio combinadas con áreas de propiedad colectiva para el cultivo de productos comerciales y/o pastizales) es el modelo más apropiado para el desarrollo de las cooperativas en las zonas fronterizas de la Amazonía peruana.

Asimismo, el éxito de estas empresas dependerá en gran medida de su capacidad para disminuir las diferencias sociales entre sus miembros, mediante acciones de capacitación que homogenizen la base cultural heterogénea existente debido al origen migratorio de los colonos.

La tarea de colonización supone abrir nuevos cauces, no sólo en lo productivo, sino también en lo social, hay luego un doble reto en este esfuerzo que involucra cada día a mayor número de peruanos.

## NOTAS

- 1 Siendo el de mayor implicancia, el desplazamiento del Cuzco, centro político del Incanato situado al Sur de los Andes Peruanos, hacia Lima, la actual capital Costeña. En México, este desplazamiento trajo consigo el establecimiento del puerto de Veracruz y la decadencia de Tenochtitlán (ubicado en la zona central de México) como centro principal del Imperio Azteca.
- 2 Por ejemplo Callao en el Virreynato de Nueva Castilla (hoy Perú) y Veracruz en Nueva Esperanza (hoy México).
- 3 El sistema de la *Mita* era un reclutamiento obligatorio de la mano de obra indígena rural para trabajar las minas.
- 4 FURTADO, Celso. *Economic Development of Latin America*. Cambridge University Press, 1970, pp. 17-18.
- 5 SANCHEZ ALBORNOZ, Nicolás. *The Population of Latin America; a History*. University of California Press, 1974, pp. 39-66.
- 6 FURTADO, Celso, op. cit. pp. 32-34
- \* Se refiere a las cosechas que se venden al contado.
- 7 RUMRILL, Roger. "Amazonia, Más de Cien Años de Soledad", en

- Participación*, Ns.o 5 (Abril 1974). Lima, Perú, p. 10.
- 8 La distinción entre las zonas urbana y rural pueden conducirnos a errores muchas veces. El criterio oficial en el censo del año 1972 consistió en considerar a la población urbana como aquella que vivía en pueblos con más de 100 casas, de tal manera que no habrían más de 30 metros entre una casa y otra. Esta definición ignora las variables económicas y ocupacionales más significativa, que nosotros pensamos hubieran mostrado una mayor proporción de la población rural que la que establece el censo. Fuente: ONEC (Oficina Nacional de Estadística y Censos), Lima 1969. (Los datos para 1970 están expresados en porcentajes).
  - 9 BIRF. *The Current Economic Position and Prospects of Peru*. Washington, U.S.A., Diciembre 1973, p. 112, tabla N<sup>o</sup> 1.3.
  - 10 BIRF... op. cit. p. 6.
  - 11 BIRF. op. cit., p.6.
  - 12 Ministro de Agricultura. "El Sector Agrario", discurso en el CAEM en Lima del 16 de Mayo, 1974, p. 7.
  - 13 Ministerio de Agricultura, op. cit. p. 2.
  - 14 BIRF, op. cit., p.8, tabla 2.
  - 15 "La Prensa" Martes 24 de Junio de 1980., pág. Editorial.
  - 16 BIRF... op. cit. p. 21.
  - 17 ARAMBURU, Carlos E., et al ....Diagnóstico Soci-Económico de la Colonización Tingo María - Tocache-Campanilla, CENCIRA, Lima 1974.
  - 18 CENCIRA Diagnóstico Socio-Económico de la Colonización Tingo María- Tocache-Campanilla. p. 23.
  - 19 S.A.I.S. son Empresas Asociativas de Segundo Grado que incluyen jornaleros (trabajadores de las ex-haciendas) y pequeños propietarios (agrupados en comunidades campesinas), los que comparten las ganancias producidas por el trabajo de los socios trabajadores en las extensas haciendas ganaderas de la región andina.
  - 20 Conklin, Harold. *El Estudio del Cultivo de Roza* Estudios monográficos XI, Washington, Unión Panamericana, 1963.
  - 21 Watters, Raymond. "The shifting Cultivation Problem in the American Tropics". Trabajo presentado en la *Reunión Internacional sobre Problemas de la Agricultura en los Trópicos húmedos de América Latina*, 22 de Mayo al 14 de Junio, 1966, p.1.
  - 22 Geertz, Clifford. "Two types of Ecosystem" en *Environment and cultural Behaviour: Ecological Studies in Cultural Anthropology* por Andrew Vayda. New York: Natural History Press, 1969.
  - 23 Watters, op. cit. p. 3
  - 24 Ibid. p. 9
  - 25 Para una discusión más detallada sobre la ecología e implicaciones para el cultivo de roza en zonas tropicales ver: Meggers, Betty. *Amazonía, Man and Land in a Counterfeit - Paradise*. U.S.A. 1972.
  - 26 Toda la información y evaluación están basadas en el material recopilado durante seis meses de trabajo de campo (abril-setiembre 1973) en la región del Hualлага. El autor era en ese entonces un funcionario en el Dpto. de Investigación de CENCIRA y fue el Jefe del equipo encargado de dichos estudios.

- 27 Para una discusion sobre estas alternativas de desarrollo agrario ver Hayami, Y + Ruttan, V.- "Agricultural Development An international Perspective" John Hopkins Univ. Press Baltimore, USA, 1971.